



Nahuel Moreno

**Carta a
Silvia Díaz**

Nahuel Moreno

Carta a Silvia Díaz

Enero 1972

Responde a carta de Silvia Díaz

Material de archivo por cortesía de Fundación Pluma

Diseño de tapa e interior: Daniel Iglesias

Notas del editor: Daniel Iglesias

www.nahuelmoreno.org

www.uit-ci.org

www.izquierdasocialista.org.ar

Copyright by CEHuS, Centro de Estudios Humanos y Sociales

Buenos Aires, 2024

cehus2014@gmail.com



Prefacio

En abril de 1969 se realizó el Noveno Congreso de la Cuarta Internacional (Secretariado Unificado). La Cuarta Internacional había estado dividida desde 1951, y se había reunificado en 1963. Entonces se había integrado el Secretariado Unificado, encabezado por Ernest Mandel, Livio Maitán y otros dirigentes que provenían del ex Secretariado Internacional (SI) y la dirección del SWP de los Estados Unidos, que habían encabezado el ex Comité Internacional (CI), en el cual se alineaba Nahuel Moreno y Palabra Obrera, así como otros grupos de América Latina, quienes demoraron un año en ingresar a la CI (SU). Lo hicieron en 1964 en forma crítica y alertando sobre el peligro de la capitulación al castrismo.

Desgraciadamente, ese fue el curso seguido por la dirección unificada. En el Noveno Congreso una mayoría de la organización internacional, encabezada por Mandel, Maitán y Pierre Frank, aprobó una orientación hacia las guerrillas rurales en toda América Latina, que fue rechazada por la dirección del SWP, Nahuel Moreno, el peruano Hugo Blanco, y otros grupos latinoamericanos.

Por la aplicación de esta orientación totalmente equivocada, para 1971 ya había sido diezmada la sección boliviana, y se había alejado de las filas del trotskismo el PRT-ERP de Santucho, que había sido reconocido en 1969 como sección oficial, en detrimento del PRT-*La Verdad* que encabezaba Moreno.

Desde el congreso mundial Moreno le fue planteando a la dirección del SWP que comenzaran a desarrollar en común una ofensiva en las filas de la Cuarta Internacional para combatir los errores y desviaciones de la dirección mayoritaria. Y una de las prioridades de Moreno era fortalecer a los grupos latinoamericanos que habían rechazado la orientación guerrillera (brasileros, uruguayos, peruanos y chilenos). Aunque se realizaron reuniones y visitas, la dirección del SWP no aceptaba esas posiciones de Moreno.

En este contexto se dio el intercambio de cartas entre Moreno y Silvia Díaz, que viajó a Estados Unidos a reunirse con la dirección del SWP. En ella se expresan matices, diferencias y dificultades en la relación de Nahuel Moreno con la dirección del SWP, algunas de ellas de larga data.

A medida que se sumó al desastre en Latinoamérica una desviación ultraizquierdista vanguardista para las secciones europeas, Joseph Hansen y otros dirigentes del SWP fueron aceptando la necesidad de dar una batalla política común contra la mayoría mandelista. Para la reunión del CEI de diciembre de 1972 se presentó un importante texto: *Argentina y Bolivia: un balance*, firmado por Hugo Blanco (exiliado en Suecia), Peter Camejo, Joseph Hansen, Ernesto González y Nahuel Moreno (disponible en www.nahuelmoreno.org). En marzo de 1973 se formó la TLT (Tendencia Leninista Trotskista), que en agosto de 1973 se transformó en fracción. En los debates del pre-congreso mundial Moreno presentó su texto polémico contra Mandel, *Un documento escandaloso* (disponible en www.nahuelmoreno.org, como *El partido y la revolución*), que recorre sus diferencias desde los años cincuenta.

El décimo congreso mundial se realizó en enero de 1974.

Todas las notas son por los editores.

Los editores

Octubre 2024

Carta a Silvia Díaz

Buenos Aires, 14 de enero de 1972

Mi querida Silvia:¹

Ayer recibí tu carta y hoy, a la disparada, te la contesto. Son tantos los puntos a tocar que resolví no cambiar ideas sobre la última parte de tu carta, la que hace consideraciones sobre nuestro partido. No cambiar ideas, se entiende que sólo en esta carta, y por razones de tiempo y espacio. La respuesta te la hago en forma de memorándum, para poder ser más concreto y preciso. Pero antes de pasarla a considerar en particular te diré que tu carta me cayó magníficamente bien, no así lo que me contas en ella.

1) Considero, en general, correcto tu informe por la definición esencial del mismo. Creo que la mayoría de ellos [se refiere a la dirección del SWP de Estados Unidos], por lo menos, creen honestamente que no ha habido cambio importante entre la política de la tendencia con nosotros y la actual de fortalecimiento. Pero éste es precisamente el problema: ellos ya se han resuelto por una caracterización de clase, pero no en forma consciente. Respecto del fortalecimiento del centro, de intervenir en la discusión Uruguay y no en la de Bolivia, de oponerse a la Conferencia Latinoamericana, etc., ellos ya han optado por una política que significa adecuar toda su política (incluidos las relaciones con nosotros) a ganar a la juventud francesa fundamentalmente mostrándoles qué correctos somos y solo secundariamente combatiendo su política y sus métodos, y esto implica ya claramente un análisis de clase del que ellos no son totalmente conscientes. Eso es muy peligroso.

Si tenemos en cuenta que esta conclusión la has sacado soportando grandes presiones, en una discusión de sólo tres horas, en donde se empleó un método equivocado por parte de los camaradas del SWP que no va de lo general y las caracterizaciones de clase, a lo particular, sino que embrolla todo, tu mérito resalta aún más, pero explica también algunas oscuridades.

2) No concuerdo tanto con una de tus conclusiones táctica y práctica. La tendencia de hecho, decís, no impide para nada el trabajo en común con la juventud francesa. En cambio, sí puede llevar a serlo la conferencia, fundamentalmente porque nosotros *no hemos sacado el documento y llevado la discusión* a todas las secciones todavía. No estoy convencido de que haya razones para que suspendamos la conferencia, mejor dicho, la razón que das no me convence. Aunque es posible que una evaluación aquí, sobre el terreno, nos lleve a la conclusión de que tácticamente conviene postergarla. Si ello ocurre será por una combinación de razones distintas a la que vos das sobre el “trabajo en común con la juventud francesa”. Algunas de esas razones pueden ser garantías del centro o, como mínimo, del SWP, sobre el funcionamiento de nuestra Internacional en lo que respecta a la tendencia ortodoxa en Latinoamérica que *de hecho* existe y que es, orgánicamente, mucho más sólida y

1 **Silvia Díaz** (n. 1945) ingresó al PRT en 1966, cuando era estudiante en Filosofía y Letras y fue dirección de la regional estudiantil en la UBA. Durante los setenta formó parte de la dirección del PST, dirigió regionales y colaboró en tareas internacionales. Durante la dictadura salió al exterior, militó en España y también en Bogotá, Colombia. Fue parte de la dirección del MAS. En las elecciones de 1983 integró la fórmula Luis Zamora-Silvia Díaz para las presidenciales. En los 90 fue legisladora en la provincia de Buenos Aires. Luego de la muerte de Moreno en 1987, cuando comenzaron las desviaciones y la crisis que dieron lugar al estallido en 1992 formó parte de la Tendencia Morenista Internacional (TMI) y participó de la fundación del MST. Luego se alejó del morenismo y del trotskismo, y se sumó a posiciones reformistas y pro chavistas y militó en la CTA que encabezaba Víctor De Gennaro. Fundadora de la cooperativa La Cacerola, de producción y venta de productos de panadería, y vicepresidenta de la Federación Argentina de Cooperativas de Trabajadores Autogestionados.

estructurada que la que también existe a nivel internacional; la opinión, para nosotros, decisiva, es la de los compañeros brasileños, peruanos y uruguayos.

Y todo esto, dentro del contexto del análisis que hagamos de la situación de nuestra Internacional a escala mundial y regional.

3) Los problemas que se discutieron o que te plantearon son múltiples, aunque sin mucha relación orgánica entre ellos. A mi entender, tres son los principales: caracterización de la tendencia Mandel;² definición de la Internacional, que ellos centran en dos críticas, nuestra falta de intervención en la polémica y nuestro intento de efectuar una conferencia latinoamericana. Vamos a considerar todos estos puntos en orden, para hacer después algunas consideraciones sobre puntos no tocados explícitamente pero que hacen a las cuestiones en debate.

4) *Caracterización de la tendencia Mandel.* Por los problemas que te planteas, si Zinoviev, Stalin, Bujarin, debieron ser o no echados del partido bolchevique, me doy cuenta que has caído víctima de una argucia política: llevar el eje de la discusión de un fenómeno social, de conjunto, a uno individual. No se trata del problema de Stalin, Zinoviev, Bujarin, *como individuos*, ni tampoco de fracciones o tendencias circunstanciales, sino históricas, que duran un largo período de tiempo. Los ejemplares adecuados, entonces, son los de los mencheviques, el stalinismo, la fracción Maurin³ en el POUM y, por último, el schatmanismo.⁴ En todos estos casos, las corrientes centristas de izquierda, no bolcheviques, eran las que razonaban de la misma forma que Hansen,⁵ la situación objetiva superará a esas tendencias o fracciones históricas. Trotsky, en su etapa previa a hacerse bolchevique, es quien cree que la situación objetiva superará a los mencheviques, volviéndolos revolucionarios. Posteriormente es Preobrazhensky⁶ quien cree que el stalinismo es recuperable por el desarrollo de la situación objetiva, siendo Deutscher⁷ un tardío eco de este análisis, cuando critica la fundación de la IV Internacional, y lo mismo opinó Nin⁸ de la fracción Maurin y por eso se unió a ella.

2 **Ernest Mandel** (1923-1995), nacido en Bélgica, fue uno de los principales dirigentes del trotskismo desde la posguerra, y también un economista marxista. Junto con Michel Pablo impulsó la reorganización de la Cuarta Internacional luego del asesinato de Trotsky, y desde comienzos de los años cincuenta encabezaron el sector oportunista que impulsó la capitulación al stalinismo, la socialdemocracia y a las direcciones nacionalistas burguesas. Fueron responsables de la crisis y dispersión del trotskismo desde entonces. Desde los años sesenta hasta su fallecimiento encabezó el así llamado "Secretariado Unificado" de la Cuarta Internacional. Moreno tiene numerosos trabajos polémicos contra Mandel incluidos *Argentina y Bolivia: un balance y El partido y la revolución*, que pueden ser encontrados en www.nahuelmoreno.org.

3 **Joaquín Maurín** (1896–1973) fue un político español, dirigente sucesivamente de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT), la Federación Comunista Catalano-Balear, el Bloque Obrero y Campesino (BOC) y del Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM). Tenía posiciones reformistas, de unidad de la clase obrera y la burguesía, a la conciliación de clases. En 1935 apoyó la formación del Frente Popular impulsado por los socialistas, stalinistas y un sector de la burguesía republicana.

4 Se refiere a los seguidores de **Max Shachtman** (1904-1972). Fue dirigente del PC de Estados Unidos y luego, junto con James Cannon, en 1928 fueron fundadores de la Oposición de Izquierda junto con Trotsky. Shachtman fue un intelectual importante, que impulsó la fracción revisionista, "antidefensista" de la URSS contra la cual polemizó Trotsky en 1939-40, en su obra *En defensa del marxismo*. Luego de su ruptura con el SWP en 1940, Shachtman fundó el Workers Party. En 1958 se afilió al Partido Socialista.

5 **Joseph Hansen** (1910–1979), era un trotskista norteamericano y principal dirigente del Socialist Workers Party luego de la muerte de Cannon. Era secretario de León Trotsky y vivía con él en Coyoacán, Ciudad de México, cuando Trotsky fue asesinado en 1940 por un agente de Stalin. Desde los años setenta encabezó la alianza y capitulación al mandelismo, apoyó la represión a la Brigada Simón Bolívar en Nicaragua en 1979 y el posterior vuelco total al castrismo.

6 **Yevgeni Preobrazhensky** (1886-1937) fue un revolucionario y economista ruso. Miembro del Comité Central de la fracción bolchevique. Acompañó a Trotsky y la Oposición de Izquierda en la lucha contra Stalin desde 1923. Fueron expulsados ambos en 1927. En 1929 se autocrítico, apoyó al stalinismo y volvió al partido. Pero fue víctima de la farsa jurídica de los "procesos de Moscú". Detenido en 1936, lo fusilaron en 1937.

7 **Isaac Deutscher** (1907–1967) fue un escritor, periodista y activista político marxista polaco que se mudó al Reino Unido antes del estallido de la Segunda Guerra Mundial. En los años treinta estaba ligado a Trotsky pero se fue alejando. Discrepaba con el llamado a formar una nueva internacional que lanzó Trotsky en 1933 y la fundación de la Cuarta en 1938. Es muy conocido como biógrafo de León Trotsky y Joseph Stalin y como comentarista de asuntos soviéticos. Según sus concepciones, Stalin no tenía otro camino en la conducción de la URSS y Trotsky hubiera tenido que actuar en forma similar.

8 **Andrés Nin Pérez** (1892–1937) era un docente y periodista catalán, dirigente de la CNT y miembro del Partido Comunista. Viajó a Moscú en 1921, como delegado a la Internacional Sindical Roja. Vivió varios años en Moscú y se vinculó a la oposición a Stalin que encabezaba Trotsky. Tradujo varias de sus obras del ruso al castellano, como por

Peter Camejo,⁹ y los compañeros norteamericanos nos han informado de algo muy importante, que en nuestra Internacional existía una fracción secreta mandelista. Un análisis serio de la situación y sin argucias polémicas para ganar una discusión momentánea, empezaría por plantearse las siguientes preguntas: Esa fracción-tendencia, ¿desde cuándo existe? ¿Es un fenómeno histórico o episódico? O, formulada de otra manera: ¿existe desde hace años o solamente desde hace unos meses? No hay ninguna duda, como mínimo, esta fracción-tendencia existe desde hace 10, 15 años. Si es así, el análisis tiene que ser estructural y no coyuntural, de clase y no político.

Es decir, para entendernos más rápido, si surge una sólida estructura de tipo fraccional es uno de nuestros partidos, esto sólo puede obedecer a presiones de clase. Acá, de lo que se trata, es del análisis de fracciones históricas y no de individuos. Hansen y los compañeros norteamericanos quieren que discutamos individuo por individuo y nosotros exigimos que no aplique nuestro método para analizar a los individuos, sino al todo, a la fracción, a la tendencia histórica pablista-mandelista. Esto lo aprendimos de Trotsky en *En defensa del marxismo*. Este método fue el que nos permitió prever, cuando nos reunificamos [en 1964], que la fracción Mandel capitularía a los ultraizquierdistas, como durante una época había capitulado al stalinismo. Esto es bueno que se lo recuerdes a los compañeros.

Por eso, tus preguntas poco tienen que ver con el verdadero problema en discusión, que sin darse cuenta, aparentemente, plantearon los compañeros norteamericanos al informarnos de la existencia de la fracción secreta. Porque se trata de hacer el análisis que nos enseñó Trotsky de la existencia de una fracción.

De cualquier forma, te voy a responder. Zinoviev y Kamenev fueron puestos en la picota por Lenin en el momento de la toma del poder y reincorporados a la dirección del partido después de la toma del poder, al apoyar estos con todo el partido. Es un fenómeno momentáneo e individual. Nunca ni Zinoviev ni Kamenev habían formado una fracción histórica dentro del partido bolchevique. Lo mismo con respecto a Stalin, antes de que surgiera el stalinismo, que sólo ha tenido divergencias momentáneas y transitorias con el partido bolchevique. Exactamente lo mismo ocurrió con Bujarin. Son casos individuales con matices que rápidamente fueron absorbidos por el partido.

Hay bastantes posibilidades de que la táctica de los compañeros norteamericanos dé frutos. Pero ello sería consecuencia, según mi opinión, de que muestra caracterización de clases de esa tendencia es correcta, pero con el agregado de que está en descomposición. Concretamente, puede ser una tendencia pequeño burguesa en formación, solidificada y estable, o en descomposición. Como toda auténtica definición marxista, no sólo debe ser de clase, sino señalar su dinámica. Lo que no se puede practicar es la política de avestruz, decir que existe una sólida fracción estructurada y negarnos a hacer su caracterización de clase. Me alegraría mucho más discutir la táctica del SWP en la Internacional sobre esta base metodológica y no, como ocurre actualmente, alrededor de caracterizaciones individuales, organizativas, y coyunturales (la mayoría francesa). Esto nos plantea el

ejemplo *Mi vida e Historia de la Revolución Rusa*. En 1929 fue expulsado de la internacional. Se exilió en París y luego volvió a Barcelona. Durante varios años sostuvo una nutrida correspondencia con Trotsky, habitualmente polémica. Fundó la Izquierda Comunista Española (IEC) ligado a la oposición trotskista, pero con crecientes diferencias con Trotsky, en particular desde 1932. Nin rechazó la orientación hacia el entrismo hacia los partidos socialistas. En setiembre de 1935, fusionó la ICE con el grupo Bloque Obrero y Campesino que dirigía Maurín y fundó el POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista). En enero de 1936 se incorporó al bloque político-electoral de comunistas, socialista y un sector de la burguesía republicana, denominado Frente Popular, que era fogueado por Stalin. La adopción de un programa político y de gobierno con la burguesía fue muy duramente criticada por Trotsky, que la calificó como "la traición del POUM". Al comienzo de la guerra civil Nin se sumó como ministro de Justicia al gobierno burgués de Catalunya que encabezaba Companys. En 1937, en medio de los combates de la guerra civil, y mientras crecía la influencia del Partido Comunista en el gobierno de Juan Negrín y la represión al POUM dentro del bando republicano, fue asesinado por agentes stalinistas y nunca se pudo recuperar su cuerpo.

9 **Peter Camejo** (1939–2008). Dirigente del SWP, a comienzos de los años 70 se hizo bastante conocido como candidato presidencial y principal figura pública. Había impulsado la solidaridad con la Revolución Cubana y fue parte de la nueva dirección juvenil que junto con Joe Hansen fueron llevando al SWP a abandonar el trotskismo y transformarse en una agencia de propaganda del castrismo. Se sumó al Partido Verde y en 2004 se presentó como candidato a la vicepresidencia de EE.UU. acompañando a Joseph Nader, del Partido de la Reforma.

problema de la mayoría francesa, que vos, correctamente, planteas como uno de tus olvidos y que analizaré posteriormente.

5) *Definición de la Internacional*. Aquí en este punto, aunque no discutido a fondo, solo planteado, hay bastantes diferencias. Empezando por el carácter de la Internacional. Nosotros coincidimos coyunturalmente con los compañeros norteamericanos, pero en la concepción de conjunto estamos muchos más cerca de los compañeros franceses. Concretamente creemos que la concepción de Livio Maitán¹⁰ y los franceses de un partido mundial férreamente centralizado, que se vuelca a un país u otro, de acuerdo a las circunstancias de la situación de la lucha de clases mundial, sin dejar de tomar en cuenta la situación de nuestra Internacional, es correcta. Tengo una cita de Trotsky que es categórica a este respecto, si el mismo nombre que le puso a nuestra internacional no fuera suficientemente categórico: partido mundial de la revolución socialista. Esta es la Internacional que nosotros ambicionamos lograr: un partido bolchevique a escala mundial.

El problema, como siempre, es el de la dirección. Sin una dirección mundial medianamente bolchevique, no puede haber ese partido. Si, para colmo, la dirección es esencialmente pequeño-burguesa, ni hablar de ello. Es por eso que en este momento coincidimos con el criterio antifrancés que tenían los compañeros norteamericanos, tendiendo al federalismo: La Internacional solo debe efectuar campañas agitativas a escala mundial, sin meterse de lleno en situaciones regionales o nacionales. Los compañeros norteamericanos han dado un viraje y comienzan a aceptar la posición de los compañeros franceses, creemos que también con un criterio pragmático y no muy consciente del viraje que significa. Viraje que aplaudimos desde un punto de vista teórico, apoyamos desde un punto de vista práctico, por eso estamos de acuerdo con su táctica con respecto a los compañeros franceses. Lo peligroso, como siempre ocurre en toda política pragmática, es que no se sea consciente del encuadramiento teórico y de que en la realidad todavía no se ha logrado esa dirección medianamente seria, bolchevique, proletaria. Es posible que la logremos; todavía no la hemos logrado y no hay ninguna garantía de que la logremos.

Frente a la crisis de dirección de nuestra Internacional nosotros hemos planteado que, mientras esta se soluciona, es un paso extremadamente progresivo tender a formar direcciones regionales. Tender a formar no significa ni imponer, ni formar, solo aconsejar. Es una forma de ir formando partidos y direcciones trotskistas serias a escala regional, ya que no se las puede formar a escala mundial.

De larga data tenemos diferencias con los compañeros norteamericanos sobre todos estos problemas. Con respecto a las direcciones regionales, los compañeros yanquis están completamente en contra o lo han estado. Ellos consideran que hay que sacrificar todo a la formación de la dirección internacional, siendo las organizaciones y direcciones regionales una traba en ese sentido. Esta discusión subyacente no la han efectuado, aunque es muy posible que sea la verdadera razón de fondo por la que están en contra de la conferencia latinoamericana. Esta discusión hay que plantearla a fondo porque sería decisivo o, como mínimo, muy importante el hacerla y llegar a una conclusión para saber si conviene o no tácticamente levantar la conferencia. Si los compañeros norteamericanos nos dan garantías que verdaderamente es por razones tácticas y que apoyarían una conferencia latinoamericana inmediatamente antes o después del Congreso Mundial,¹¹ que votaría documentos y dirección, sería un importante progreso teórico y programático a tomar en cuenta.

Desde ya te adelanto que, si hacés la discusión, te van a salir con los ejemplos del BLA (Buró Latino Americano) de Posadas¹² y el SLATO [Secretariado Latino Americano del Trotskismo

10 **Livio Maitán** (1923–2004) fue el principal dirigente del grupo trotskista italiano, y aliado de Mandel y Pablo. En 1967, representando al Secretariado Unificado, visitó Argentina para apoyar a la fracción de Santucho en el PRT. Fue junto con Mandel promotor de la desviación guerrillera aprobada por mayoría en el Noveno Congreso en diciembre de 1969.

11 Moreno se refiere al décimo congreso mundial, que se realizó en enero de 1974. Como dijimos en el prefacio, la dirección del SWP finalmente en marzo de 1973 aceptó la formación de la Tendencia Leninista Trotskista (TLT), que en agosto se transformó en fracción, para enfrentar al mandelismo mayoritario.

12 **J. Posadas** fue el seudónimo de Homero Rómulo Cristali (1912–1981) un argentino que había sido jugador de fútbol y tenía una agencia de viajes. Se vinculó al trotskismo en 1941. Con posiciones oportunistas, su pequeño grupo (el Grupo

Ortodoxo]. El BLA, efectivamente, fue una catástrofe, pero no como consecuencia de ser una organización latinoamericana, regional, sino por ser un apéndice del pablismo, es decir, una organización pablista, es una parte de la degeneración pablista de conjunto. Y el SLATO, que, según Hansen sospecha, fue una herramienta para interferir nosotros en la vida de otras secciones latinoamericanas, fue todo lo contrario: significó el más alto nivel de intervención y prestigio del trotskismo en el movimiento de masas latinoamericano sin intervenir para nada en la vida interna de las otras secciones. Sin SLATO no hubiera habido Hugo Blanco.¹³ Cuando éste quería volverse a Buenos Aires, fue la existencia del SLATO, la que lo convenció de que en el Cuzco había una revolución agraria y debía permanecer allá. Dicho de otra forma: el esbozo de una dirección regional fortaleció y enriqueció a todas sus secciones y militantes. Esa es la experiencia histórica. Así como Joe Hansen tiene su sospecha, nosotros tenemos la nuestra: que él fue influido por la campaña pequeñoburguesa de Luis Vitale y otros pequeñoburgueses por el estilo, que, desgraciadamente, pululan en nuestro movimiento. Ojo que digo influido y no convencido, porque Joe es un compañero demasiado serio como para que los pequeños burgueses logren hacerle mella.

6) Vamos ahora a las dos críticas que te han hecho. Respecto a la primera, creemos que es suficiente explícita la carta a Peter que te adjuntamos. Los compañeros magnifican un hecho cierto y se olviden de una multitud de otros a favor nuestro que ni mencionan. Se nos puede achacar que la polémica, en vez de interna, la hemos hecho pública, como nos aconsejó Peter, pero nunca que no hemos cumplido ni hemos polemizado. No hay un documento solo polémico, sino varios. No hay centenar de páginas polémicas, sino varias. Que los compañeros norteamericanos no hayan aceptado la táctica que nos aconsejó Peter, es otro problema. No les echamos nada en cara. Estamos a tiempo de cambiar la táctica o de que ellos la comiencen a poner en práctica. Ese es el objetivo de nuestra carta a Peter. Aquí nos indignamos un tanto cuando nos enteramos que los compañeros consideran que no hemos polemizado, cuando desde hace dos años no hacemos otra cosa que polemizar públicamente. Da la casualidad que estos días yo voy a Filo [Facultad de Filosofía y Letras] y he oído a varios compañeros de base decir lo siguiente: “¿Viste qué despelote que hay en la Internacional? Léé la *Revista de América* y vas a ver las distintas posiciones.”

Respecto a que estuvimos cuatro meses sin enviar *La Verdad*, nos resulta un argumento pueril y que emplea el mismo método para atacarnos, de parcializar, sacar fuera de contexto el hecho que se menciona. Ni se toma para nada en cuenta el allanamiento de nuestras oficinas centrales. Tampoco se da respuesta a qué publicidad le dieron ellos a nuestros artículos en los ocho meses restantes en los que recibieron nuestras publicaciones. Ni te quiero comentar qué pienso acerca de la crítica sobre que no enviamos un compañero a Europa, si los mismos compañeros norteamericanos nos informaron que habían sacado todos sus compañeros de Europa, ya que no servía para nada estar allá, dado que la mayoría del SU estaba totalmente emblocada. A lo sumo, será un error recontra mínimo de carácter táctico.

Cuarta Internacionalista, GCI) fue reconocido en 1948 en el Segundo Congreso como sección en Argentina, por su sujeción a las órdenes de Pablo. Capituló al peronismo y apoyó a Corea del Sur contra Corea del Norte. Cuando en 1953 la Cuarta Internacional se dividió entre el Secretariado Internacional revisionista y el Comité Internacional “ortodoxo”, Posadas tomó partido por los revisionistas Pablo y Mandel. Luego rompió con ellos, para formar su propia “internacional”, con alguna influencia en América Latina. Luego de su muerte los “posadistas” prácticamente desaparecieron.

13 **Hugo Blanco** (1934–2023) fue un campesino y político trotskista peruano, oriundo del Cuzco. A los 20 años, en 1954, viajó a Argentina a estudiar en la Universidad Nacional de La Plata. En 1957 comenzó a militar en Palabra Obrera, la organización que encabezaba Nahuel Moreno. En 1958 volvió a Lima y se incorporó al POR (Partido Obrero Revolucionario). Participó en las movilizaciones de repudio a la visita de Richard Nixon, y debió refugiarse en el Cuzco para escapar de la represión. Trabajando como canillita ingresó en la Federación de Trabajadores del Cuzco. Se fue vinculando a los numerosos delegados campesinos y sus luchas. Desde Chaupimayo fue impulsando la sindicalización campesina, que se hizo masiva, y encabezó una revolución agraria en los valles del Cuzco y los Andes Centrales, con tomas de tierras y milicias armadas, y una huelga que duró nueve meses. Lograron una serie de conquistas que en los hechos plantearon una reforma agraria. Cuando comenzó el reflujo de la movilización, en 1962-3, fue perseguido, capturado y condenado a muerte, con una fuertísima campaña internacional se logró evitarla. Estuvo años en prisión y pudo salir al exilio en 1970. Volvió a la actividad política. Fue Diputado de la Asamblea Constituyente entre 1978 y 1980, Diputado en el periodo 1980-1985 y, Senador de la República de 1990 hasta 1992. En los noventa adhirió al zapatismo y el horizontalismo. Siempre estuvo vinculado a las luchas y cuando murió era presidente honorario de la Federación Campesina del Cuzco.

La segunda crítica es por qué realizamos la conferencia. No es una conferencia fraccional, sino claramente tendencial. Por lo tanto, lógicamente hemos invitado a los que creemos están de acuerdo con nuestra tendencia. No es una conferencia de todo el trotskismo latinoamericano, sino de los trotskistas ortodoxos.

Creíamos que Peter había entendido eso. Ahora nos damos cuenta de que, por la rapidez de su último viaje, no había quedado claro. Nosotros creemos que los documentos de Hansen y la *Revista de América*, como nuestros documentos, son una base política-programática lo suficientemente seria y responsable para que el acuerdo sobre ellos (los documentos), justifique una conferencia tendencial. No es, por lo tanto, una maniobra organizativa. Los compañeros norteamericanos, hace tres o cuatro meses atrás, barajaban la posibilidad de constituir una tendencia mundial en base a los documentos existentes. Públicamente, no sabemos a qué conclusión llegaron, aunque todo indica que han optado por no constituirlos. ¿Por qué nosotros no podemos optar con los mismos materiales, mejor dicho, muchos más, todos los que publicamos nosotros, por hacer una conferencia latinoamericana, es decir una consulta democrática, personal, viva, y no por correspondencia, para estudiar la conveniencia o no de constituir esta tendencia? ¿Por qué cuando los compañeros lo hacen a escala mundial y por escrito, está bien, y cuando nosotros lo hacemos a escala regional, y en forma oral, personal, es decir, mucho mejor, más democrático, está mal? Aquí nos encontramos con que los compañeros quieren todas las ventajas de una tendencia constituida y las de la independencia. Para resolver el acuerdo con los franceses, no constituir la tendencia, viva la independencia. Para objetar nuestra conferencia que bajo distinta y mucho mejor forma es lo mismo que ellos preconizaban hace menos de cuatro meses, las objeciones de las conveniencias de una tendencia ya constituida, de hecho, mundial. En política marxista no hay peor error que querer negar la realidad. La declaración pública de Hugo Blanco es un error táctico (que haya sido publicado), pero refleja un profundo hecho cierto: que existen dos tendencias, principalmente en Latino América. Los compañeros norteamericanos tienen que moverse en forma principista y no demagógica con Hugo Blanco y manifestarle de frentón, que discrepan con su declaración pública, no tanto porque es pública, sino porque es radicalmente falsa, ya que no existen dos tendencias. Si no es así, si ellos coinciden con Hugo Blanco en que existen dos tendencias, hay que dejarse de argumentos leguleyos y con toda franqueza plantear una conferencia de la ya existente. Táctico puede ser si la hacemos ahora o dentro de seis meses o un año. Lo que no podemos hacer es una farsa legal y decir que algo no existe, aunque existe, la tendencia trotskista ortodoxa latinoamericana.

Vayamos ahora a algunas cuestiones de fundamental importancia, que han sido soslayadas.

7) *La tendencia francesa*. No coincidí totalmente con vos en que no debiste haberte dejado llevar a una polémica muy intensa, centrada en Mandel, para precisarla en la dinámica de los franceses. Creo que las dos polémicas eran esenciales, ya que los franceses vienen de romper la fracción secreta con el mandelismo. Entonces, un estudio serio de la realidad de nuestra Internacional, debió ser hecho tal cual lo hicimos nosotros en el CE, cuando informó Peter. Primero, un exhaustivo análisis, definición de clase y dinámica de la fracción secreta que acababa de romperse (Mandel-franceses). Segundo, probable dinámica, dada la definición de clase de cada uno, de la fracción Mandel y de la tendencia francesa. Tercero, en base a ese análisis, adoptar una política hacia la tendencia francesa y hacia la fracción Mandel. Vos te acordás bien que nosotros insistimos en que la ruptura de la fracción era el punto cualitativo y que abría una nueva perspectiva, por la probable dinámica de la tendencia francesa. Pero, estuvimos de acuerdo con Peter en que la lucha ideológica tendencial seguía siendo lo decisivo y el acuerdo con los franceses lo táctico, hasta tanto no se lograra incorporar a los franceses a la tendencia ideológica. Y esto por razones también de clases y de dinámica. Mientras la fracción Mandel es, para nosotros, una fracción pequeño burguesa osificada (insisto, hablamos de la fracción y no de Mandel-Livio-Frank¹⁴), la francesa es también pequeño burguesa (de ahí la estructuración de la fracción secreta con Mandel) pero centrista, con una dinámica sumamente progresiva, joven,

14 Pierre Frank (1905–1984) fue uno de los líderes del trotskismo. En 1930 colaboró con Trotsky en Prinkipo para la organización de la conferencia de la Oposición de Izquierda; fue elegido para la dirección del *Parti Communiste Internationaliste* (1935). Pierre Frank ingresó en la dirección del Secretariado Internacional de la Cuarta Internacional (1948) y fomentó en 1963 el Secretariado Unificado de la IV Internacional (junto a Ernest Mandel, Livio Maitán y Joseph Hansen).

no osificada, ganable en su totalidad o en algunos de sus sectores para una política y organización bolchevique. Pero para lograr esto, se necesita derrotar, destruir, la fracción Mandel, como polo de atracción y de maniobra sobre la tendencia francesa, por un lado, y, por otro, hay que ganar para las posiciones trotskistas ortodoxas, a la tendencia francesa. Son las dos caras de una misma moneda. No se los puede ganar para la tendencia trotskista ortodoxa si no se destruye teórica y políticamente a la tendencia Mandel, y posteriormente organizativamente.

La clave de este análisis es si no se está yendo a la estructuración de tres tendencias a escala internacional: una, la de Mandel; otra, la franco-americana y una tercera, la nuestra. La franco-americana sería claramente centrista, con un método empírico, pragmático y muy progresiva para una etapa de nuestra Internacional, la que iría desde la influencia y los cuadros estudiantiles hasta nuestro definitivo asentamiento en la clase obrera occidental. Esa tendencia lograría el respeto de todas las tendencias y secciones existentes en la Internacional, eliminaría los métodos fraccionales, deshonrados, antidemocráticos. Esto solo daría una dinámica y fuerza extraordinaria al crecimiento y desarrollo de nuestro partido mundial.

Frente a esta hipótesis, vos tenés dos obligaciones. Primero, precisarla. Hay algunos síntomas metodológicos en la política y métodos de los compañeros norteamericanos que me hacen tener como probable esta hipótesis. Desde la falta de caracterizaciones de clase, hasta el criterio organizativo que prima sobre el de la lucha de clase. El caso Hugo Blanco es casi simbólico. A nuestro más grande líder de masas a escala continental y mundial se lo confina en el país [Suecia] en este momento de menor lucha de clases del continente y más alejado de la lucha de clases de su país. Dos crímenes en uno. En contraposición, es el mejor lugar desde un doble punto de vista organizativo: para la inmediata tranquilidad en la organización de la vida de Hugo; para la tendencia o matiz que representan los compañeros norteamericanos. Tus informes y los futuros de Pedro serán fundamentales.

Segundo y principal, tenés que esforzarte para que esto no ocurra. Agotar todas las posibilidades para que la dirección indiscutida del trotskismo ortodoxo en estos últimos 20 años, el SWP, lo siga siendo. Esto nos permitiría dejar como única tendencia centrista a los franceses, para irlos ganando muy posiblemente. Pero, a veces, no se puede luchar contra un proceso objetivo incontenible. Vos verás. Pero el barajar las dos hipótesis y el plantearla con toda franqueza a los compañeros norteamericano es, además de un método correcto, un verdadero test.

8) De nuestras relaciones de los últimos meses con los compañeros norteamericanos se desprendería, a lo mejor somos demasiados susceptibles, un cierto paternalismo, que nosotros hemos denominado tendencia al pablismo.

Te rogamos pidas toda la correspondencia entre Hansen y yo, desde el principio, hace como diez años. No tengo tiempo de consultarla, pero, últimamente, él nos consulta sobre la conveniencia de constituir la tendencia, nosotros le contestamos y él me manda una última carta que cuando la leí la consideré vergonzosa. Pedí fotocopia de esta última carta para traerla y ver si es como el compañero plantea el problema con citas de esas tres cartas. Lo vergonzoso es que Hansen interrumpe el diálogo. No nos responde directamente, no se da por aludido.

Esta tendencia al paternalismo es inevitable mientras la Internacional no esté seriamente constituida y los compañeros norteamericanos se nieguen a establecer vinculaciones orgánicas, de cualquier tipo, entre los partidos con posiciones afines, es decir, tendenciales. En la organización libre que ellos preconizan los partidos más grandes tienen todas las posibilidades y los más chicos no tienen ninguna. Gracias a la conferencia que planeamos Perú, Uruguay o Brasil tendrán iguales posibilidades que nosotros en influir sobre cualquiera de nuestros partidos, incluido el nuestro.

De la forma, cuando Perú o Brasil se podrían visitar en forma más o menos regular para influirse mutuamente.

9) Este paternalismo aparente va de la mano con una concepción peligrosa de construcción de su política internacional. Mi expresión será fuerte, pero tomala con dulzura. No intento agredir a los que han sido mis maestros y a quienes más respeto. Pero me da la impresión que el criterio de ellos más que con una perspectiva de lucha de clases lo encaran con una visión turística. No tienden a

construir la Internacional basándose fundamentalmente en la lucha de clases, sino en un criterio que sigue las líneas turísticas de la clase media norteamericana. No le dan a la revolución latinoamericana la importancia decisiva que tiene para su revolución y si se la dan en forma exagerada a Francia y a Europa. Atención que nosotros no decimos que no le den una gran importancia. Creemos que su combinación no es la adecuada y que todavía no han comprendido la relación orgánica que hay entre su revolución y la nuestra, inextricablemente unidas. Es como si ellos le dieran poca importancia al movimiento por el retiro de las tropas en Vietnam, al movimiento negro o de los chicanos o al movimiento femenino, para darle mucha mayor importancia a Europa. Nosotros creemos que la revolución latinoamericana en curso tiene casi tanta importancia para la revolución americana como los movimientos internos que hemos señalado. Nos da la impresión que los compañeros no lo consideran así.

Esta sospecha está avalada o sustentada por una vieja polémica escrita con los compañeros, en Leeds, hace 14 años, donde ellos ignoraban la revolución en los países atrasados.¹⁵ No sabemos si esas diferencias han sido totalmente superadas. A veces nos da la impresión que no, que todavía quedan reminiscencias. Concretamente no estamos seguros que los compañeros tengan claro y que se planteen al problema teórico-programático de la relación orgánica entre las dos revoluciones y de ese análisis saquen conclusiones en todos los terrenos, incluido el de desarrollo y organización de nuestra Internacional.

10) Hay un pequeño problema que es muy interesante desde el punto de vista polémico. Peter, según nos informas, opinó que nosotros hasta que planeamos la conferencia veníamos actuando “correctamente”. Si esa es la opinión se desprende que ha habido un salto cualitativo en nuestra política frente a la Internacional. Un buen marxista no puede conformarse con esta mera afirmación, tiene que demostrarla. Eso significa buscar las causas de ese cambio. ¿Somos locos? ¿Hay causas profundas que explican ese cambio? ¿Cuáles son?

Puede haber varias hipótesis en contra nuestra. Por ejemplo, que temblamos como buenos provincianos por la posible organización de la Internacional. Lo curioso es que apoyamos entusiastamente la táctica de ellos de pactar con los franceses y votamos con las dos manos que se vuelque Jack Barnes.¹⁶ Aparentemente no es así. No encontramos en contra nuestra, otras hipótesis relativamente viables, sacando esa, que la vemos muy débil.

En contraposición tenemos una hipótesis muy fuerte en favor nuestra y en contra de los argumentos de ellos, no en contra de ellos. Ellos cambiaron su estrategia para la construcción de la Internacional sin consultarnos y este hecho nuevo originó una reacción en cadena, sumado a todos los elementos anteriormente señalados que comienzan a subir a la superficie, como en todo cambio de etapa. Esta hipótesis va en contra de los argumentos de ellos de que no cambiaron para nada, que todo sigue igual. Pero esta hipótesis puede combinarse perfectamente bien con otra aún más grave, que va contra ellos y no sólo contra sus argumentos: que ellos están virando hacia el centrismo.

Hay otra hipótesis que puede o no combinarse con las anteriores: que nuestro cambio refleja una profunda necesidad de la situación objetiva de la lucha de clases continental y de nuestro propio movimiento. Esta hipótesis está avalada por el destino de las tres conferencias o conatos de dirección centralizada del trotskismo en Latinoamérica. El BLA reflejó en forma tardía, cuando ya había comenzado el retroceso, el ascenso de postguerra y empalmó con el colosal ascenso de 1952. El SLATO reflejó el ascenso posterior. El esbozo actual refleja el nuevo ascenso.

Esto explicaría la enorme importancia que ha tenido en nuestras consideraciones la situación y posiciones de los compañeros brasileños. ¿Qué hacemos con los compañeros brasileños? ¿Los dejamos librados a su suerte con alguna que otra ayuda circunstancial? ¿O establecemos los vínculos

15 Ver en www.nahuelmoreno.org el texto de 1958 *La revolución permanente en la posguerra*, que es un informe a la reunión del SLATO en la cual Moreno presentó sus críticas y polémicas contra el documento mundial que presentó la dirección del SWP a la Conferencia de Leeds (Reino Unido) del trotskismo ortodoxo (Comité Internacional).

16 **Jack Barnes** (b. 1940) es el secretario nacional del *Socialist Workers Party* de Estados Unidos desde 1972. Barnes fue un defensor clave “giro a la Industria” del partido en la década de 1970, de su salida de la Cuarta Internacional (Secretariado Unificado) en la década de 1980 y su total capitulación a Fidel Castro y el Partido Comunista de Cuba que alejó definitivamente al SWP de las filas del trotskismo.

orgánicos y políticos necesarios para ayudarlos con todo? Este es uno de esos problemas tácticos de tan gran importancia que arruinan cualquier estrategia si nos equivocamos. ¿Qué nos proponen? Qué sepamos, nada. Es posible que los compañeros tengan una mejor salida que la conferencia. Que nos la digan. Lo que nos parece insostenible es que no se diga nada, ni siquiera se lo tome en cuenta. Peter cayó algo mal a los compañeros brasileños justamente por ello: se pronunció en contra de la conferencia sin dar ninguna otra opción de recambio, que no sea el tradicional “jueguen como quieren y como saben, que nosotros los observaremos y los aplaudiremos”. En cambio, para nosotros el contacto con los compañeros brasileños fue un acicate, un motivo de preocupación constante, y, por último, una de las razones fundamentales de la conferencia, como única forma hasta el momento, encontrada por nosotros, para comenzar a echar raíces en el principal país latinoamericano como trotskistas ortodoxos.

Bueno Silvita, esto ha sido todo por hoy. La carta me salió mucho más larga de lo esperada. Espero que te sea útil y que llegue a tiempo. Te la envió a dos direcciones porque Peter nos dejó una de sus direcciones en forma ilegible. Por eso la mandamos a IP [*Intercontinental Press*] y a Peter en sobre cerrado. Al mismo tiempo te mandamos la carta a Peter en sobre cerrado para que se la entregues si lo consideras conveniente y si no la considerás dura. Vos verás.

No te olvides que su caracterización de nuestro partido, como provinciano y al mismo tiempo de una magnífica tradición proletaria, es compartida por nosotros. Eso significa que desde el arranque consideramos que puede haber en nuestros análisis y conclusiones mucha cerrazón provinciana. Este hecho combinado al otro, que consideramos al SWP en general y en especial al compañero Hansen, nuestros maestros y dirigentes a escala internacional, te harán ser muy cuidadosa y atenta a los argumentos de los compañeros. Con los compañeros norteamericanos no es la primera vez que discutimos fuerte con suerte diversa. Algunas veces tuvieron razón ellos; otras nosotros. Es bueno recordar que el análisis que particularmente nos hizo Hansen durante el Congreso Mundial sobre las perspectivas latinoamericanas fue mucho más acertado que el nuestro, para que seas más cuidadosa que nunca, sin disminuir un milímetro la defensa apasionada y seria de nuestros argumentos. Siempre fue así con los compañeros norteamericanos; espero que siempre siga siendo así. Son muchos años de acuerdo en los principios, el programa y los métodos para que una de las tantas discusiones fuertes que hemos tenido, rompan esa tradición. A no ser que profundas razones de todo tipo lo justifiquen. Lo que no creemos y no deseamos bajo ningún concepto, a pesar de las hipótesis, que, por razones metodológicas, hemos barajado en la carta.

Con mi abrazo más fraternal y cariñoso, tu amigo de siempre,

Hugo